



CARTILLA N°3: CONFLICTOS SOCIOAMBIENTALES Y PROCESO CONSTITUYENTE

UNA NUEVA CONSTITUCIÓN NO PUEDE CONSTRUIRSE ENTRE CUATRO PAREDES

OBSERVATORIO LATINOAMERICANO DE CONFLICTOS
AMBIENTALES - OLCA | DICIEMBRE DE 2022



CONFLICTOS SOCIOAMBIENTALES Y PROCESO CONSTITUYENTE:
Una nueva Constitución no puede construirse entre cuatro paredes

Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales – OLCA
Av. Alonso de Ovalle 1618-A. Santiago, Chile
Teléfono: 56 2 26990082
comunicacionesolca@gmail.com
www.olca.cl

Elaboración: Javier Arroyo Olea
Fotografía de portada: @pougrafias
Créditos de fotografías del documento: @pougrafias

Santiago, Diciembre 2022

Con el apoyo de:



1. INTRODUCCIÓN

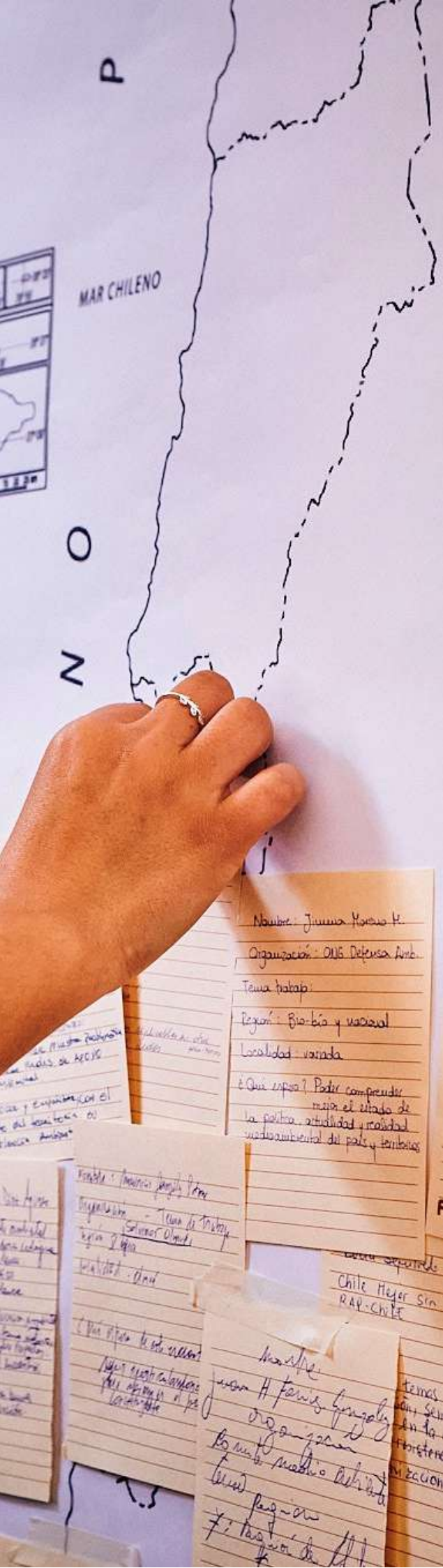
El 12 de diciembre de 2022 la clase política chilena, representada en los mismos partidos que han sido parte de la sustentación del modelo que considera como mercancía los derechos sociales de las comunidades y a los bienes comunes naturales, firmó el “Acuerdo por Chile” ante el triunfo de la opción Rechazo de la propuesta elaborada por la Convención Constitucional.

Ante este intento de oxigenación de la crisis medular que vivimos, donde se han impuesto acuerdos y amarrado bases constitucionales que mantienen la esencia de los anclajes de la Constitución heredada de la dictadura cívico-militar, además de limitar el rol de la participación de las organizaciones, movimientos y comunidades en el eventual proceso constituyente, nace este documento con la intención de incentivar la discusión acerca de elementos necesarios a considerar en el debate político actual desde las luchas socioambientales.

En este sentido, desde el Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales - OLCA hemos realizado insumos que dan cuenta de la interpretación y vínculo entre el proceso constituyente y los conflictos socioambientales en Chile, por lo cual hemos elaborado una nueva cartilla que recoge elementos planteados por organizaciones socioambientales en el Encuentro AGU Ante La Vida “Rebotar” realizado el 18, 19 y 20 de noviembre de 2022 en Santiago de Chile, el cual tuvo como objetivo “elaborar colectivamente un diagnóstico del momento que enfrentamos post plebiscito de salida, elaborar una lectura política del escenario que enfrentamos las organizaciones socioambientales y a compartir-levantar estrategias desde los movimientos para sostener la defensa de la Naturaleza y los pueblos”.

Así, el presente material reúne parte de los análisis presentados en dicha instancia, y cuyo registro se encuentra íntegramente disponible para su revisión tanto en su sistematización general, como también particular mediante los grupos de trabajo que se desplegaron en las jornadas.

Agradecemos no solo la participación de las organizaciones socioambientales que permitieron la creación de este documento, sino que también resaltamos el rol de sistematización y facilitación realizado por Evelyn Navarrete Jaque, cuyo aporte fue esencial para el desarrollo del Encuentro y, en consecuencia, de este documento.



2. EL MOMENTO DEL BALANCE

A meses del resultado del plebiscito de salida, ya abundan análisis de distintos sectores de la población que buscan hacer un balance del proceso, sus desafíos, deficiencias y aperturas, más aún que hoy en día está en discusión legislativa un nuevo proceso constitucional que constará con una cuestionada Comisión de Expertos y una serie de pilares irrenunciables de una eventual propuesta de nueva Constitución amarrada mediante el Acuerdo por Chile.

En este sentido, para contribuir al debate, se ha planteado como punto de partida la necesidad de realizar una lectura y (auto)crítica por parte de organizaciones y movimientos que impulsaron la elaboración y aprobación de una nueva Constitución bajo diversos ejes de diagnóstico, los cuales se presentan de la siguiente forma:

A. Aspectos comunicacionales

Los diagnósticos focalizan en gran parte la importancia de aspectos relacionados a las comunicaciones como parte de la derrota de la propuesta de nueva Constitución. Entre estos, cobra relevancia la ausencia de estrategias diversificadas para comunicar de manera asertiva y efectiva el proceso en sí mismo, como también el documento elaborado. En este sentido, se dio cuenta de una tecnificación del debate político, lo cual alejó en gran parte a la población utilizando un lenguaje innecesariamente complejo. Por otro lado, se apunta a la falta de apoyo a medios independientes que mantenían una mirada crítica y levantaban los contenidos de la propuesta de nueva Constitución como parte de la agenda comunicacional, lo cual decantó en que no se logró llegar a una amplia gama de la población.

Estos elementos se ven cruzados por insuficiencias y falta de lecturas profundas y situadas por quienes querían instalar la opción Apruebo, cayendo en errores tales como la generación de una ilusión política basada en redes sociales y consideración de grupos estrechamente cercanos a su sector político, no amplias mayorías. Así, se dio paso a un desequilibrio en la forma de comunicar abriendo flancos y dando el paso para una intensa campaña por parte de la opción Rechazo.

En la misma línea, se han planteado las limitaciones y complicaciones que existieron ante la presencia y aumento de discursos de sectores contrarios al proceso constitucional que fueron vociferados por grupos políticos que se encontraban dentro y fuera de la Convención, aquellos que tuvieron como caja de resonancia los grandes medios de comunicación tradicionales y la utilización de tergiversaciones, caricaturización e instalación de campañas de noticias falsas como parte de sus estrategias de despliegue. En este sentido, se hace referencia a la desbordante campaña comunicacional que fueron capaces de desplegar, contando con la mayor parte del financiamiento para sus herramientas que propiciaron el caldo de cultivo de la opción Rechazo.

B. Un hilo conductor truncado

El proceso constituyente no se puede comprender sin considerar el escenario previo, durante y post Revuelta Social, dando cuenta de un hilo conductor que decantó lejos de las propias expectativas construidas por diversas organizaciones comunitarias.

Así, el Acuerdo por la Paz impuesto en noviembre de 2019 delimitó inmediatamente el alcance del proceso que se institucionalizó en el marco del Estallido Social, interpretándose como una fórmula que la propia clase política elaboró para su oxigenación y sustentar el modelo vigente. Pero pese a la instauración de sus propias reglas, la Convención Constitucional contó con representantes que planteaban transformaciones esenciales, y que también fueron objeto de la caricaturización y difundido por medios de comunicación, generando lejanía con el proceso potenciando campañas de desinformación.



El hilo del proceso también se vio truncado por una desarticulación de organizaciones y movimientos sociales que se consolidaron durante periodos de la Revuelta Social, fenómeno relacionado a las afectaciones que arrastró la crisis sanitaria provocada por la pandemia de la Covid-19, sus consecuencias económicas y la incapacidad de mantenerse como espacios de participación constante por parte de la población. Esto se complementó con una lejanía territorial con el proceso constituyente, concentrándose la discusión al interior de la Convención Constitucional y con una campaña de bajo efecto en el periodo pre plebiscito de salida.

Pese a la derrota que significó el triunfo del Rechazo, se considera que quedó instalada la exigencia de una nueva Constitución, cuya fórmula es necesaria de construir de forma aún más cercana con la población. Sin embargo, no se debe negar el evidente estado de reflujo, cansancio y frustración por parte de las organizaciones sociales que acompañaron el proceso. Asimismo, se ha comenzado a dar cuenta de forma más clara el engaño que levantó la alternativa “Rechazar para Reformar”, manteniendo el descontento de la población contra la clase política.

C. La “limitación” de lo socioambiental

En términos de incidencia, las exigencias socioambientales tuvieron limitantes que no fueron capaces de superarse, por lo que cayeron en la no consideración por parte de la población o bien en su caricaturización, lo cual provocó afectaciones tanto al proceso de construcción de la propuesta de nueva Constitución como también en su votación.

Sobre este diagnóstico, se considera que al existir una ausencia de un proceso de educación popular y situado en la población, se transformó en una afectación a la información, lo cual se sumó a la suma focalización de despliegue territorial concentrado en determinados sectores y actividades que no impactaron en gran alcance. Asimismo, la tecnificación del uso del lenguaje se convirtió en una limitante esencial.

Por otro lado, se rescata el abordaje de las exigencias socioambientales, las cuales decantaron en parte importante en la propuesta de nueva Constitución y que enfrentó el desafío de vincularse con múltiples dimensiones que se expresaron en la instalación de temas, conceptos y debates tanto dentro como fuera de la Convención Constitucional. Esto, producto de años de lucha de organizaciones territoriales que fueron capaces de expresar sus exigencias en propuestas, pero que se concentró comunicacional y políticamente en ciertos nichos más que expresarse de forma transversal.

D. ¿Y el programa?

Resalta la debilidad o ausencia que existe entre el movimiento socioambiental -y sus exigencias- con otros sectores de la población tales como pobladores/as, trabajadores/as y estudiantes, lo cual muchas veces limita las relaciones y estrategias que se pueden complementar. A modo de ejemplo, la ausencia de un programa económico de parte de las luchas socioambientales ha sido una limitante constante que, en la práctica, atrae la proliferación de conflictos con otros grupos sociales, lo que se complementa con el hecho de que existe una débil representación de movimientos sociales en las bases populares.

A esto se suma la ausencia de un discurso que unifique diagnósticos, propuestas y programas transformadores, los cuales muchas veces, al parcelarse, no tienen asidero en la población. En este sentido, nos enfrentamos a una desorientación política que, al no resolverse prontamente, fue utilizada como parte de la estrategia de ataque a la Convención y la propuesta de nueva Constitución, apelando a materialidades que generó un auge de críticas a las propuestas del movimiento socioambiental.

¿Cuál es nuestro balance del proceso constituyente considerando las herramientas utilizadas/experiencias de incidencia?

ESTRATEGIA MASICA
Dentro del punto de
VISTA DE LAS ORGANIZACIONES
SOCIO-AMBIENTALES
DE UN CONTEXTO MAS
COMPLEJO Y MAS
HETEROGENEO Y MAS
DIVERSO EN SU
COMPOSICION Y
DIVERSIDAD POLITICA

Apoyados, unidos, juntos
los pueblos populares
establecidos (es) dentro
de la constituyente.
Se debe resaltar y
organizar las acciones
conjuntas a la constituyente
y los sectores.

Intensidad de
la acción política
en los territorios,
involucrando los
líderes de los
sectores y el
movimiento.

Propuestas
socioambientales
sistemáticas
y "simplificadas"
con pocos puntos
de los sectores
sociales

Necesidad de
educar desde
la horizontalidad
y el cariño.

Visibilizar una
demanda
(Marcelo AC
en el voto)

Lenguaje
demasiado
Técnico

Malos
Ejemplos:
BALANCE
NEGATIVO
DE VASTADOR

SE DEBE
QUE LA SOCIEDAD
DEBE SER
HORIZONTAL
DE HORIZONTAL
DE TEMAS
ADENTRO.

TEMAS
LA FUERZA
DE UNAS
DE MANERAS
JUSTAS
CONTRIBUCION DE LOS
SECTORES

EDUCACION
POPULAR
ES UN CAMINO
FALTA AVANZAR
POR HACER

LLEVAR LOS
TEMAS A LOS
SECTORES
CON IMPULSO
EJECUTIVO

3. HERRAMIENTAS A LEVANTAR ANTE NUESTROS DESAFÍOS

El recientemente firmado Acuerdo por Chile ha sido duramente criticado por diversos sectores de la población, viéndose como parte del proceso de oxigenación que la misma clase política en crisis necesita para consolidarse aún más. Sin embargo, este aprovechamiento político no quita la urgencia de implementar transformaciones medulares que den término a los anclajes de la dictadura cívico-militar. En este sentido, y realizando un ejercicio de análisis de cómo afrontar el escenario que vivimos, el Movimiento por el Agua y los Territorios - MAT definió que en “este contexto de decisiones inconsultas, los pueblos seguiremos buscando ejercer soberanía y recuperar nuestros derechos; lograr la recuperación del agua y el reconocimiento de los Derechos de la Naturaleza, detener los megaproyectos que amenazan con extender los territorios en sacrificio, poner la vida al centro y contribuir a la organización y unidad de todas, todos y todes para alcanzar el Buen Vivir”.

Ante esta situación, se han planteado diversas estrategias y puntos para abrir la discusión respecto a la experiencia que se construyó en todo el proceso, los cuales se pueden sistematizar en los siguientes puntos:

A. La necesidad de consolidar un trabajo desde las comunicaciones

Es evidente que nos encontramos en un escenario adverso desde el mundo de las comunicaciones, con grandes medios sujetos al poder político-económico que manejan gran parte de la agenda pública y diaria de la cual se informa la población. Ante esto, se torna esencial ampliar y dar fortalecimiento a los medios populares, alternativos y comunitarios como una alternativa real para no solo realizar un nuevo tipo de comunicaciones desde miradas más críticas y cercanas, sino que también alcancen una diversidad de públicos en diferentes territorios y sean proyectados en el tiempo, lo cual empuja a considerar elementos obviados como lo es su financiamiento.

Así, no solo se apunta a la necesidad de una Ley de Medios que favorezca la desconcentración del monopolio de la información, sino que también se hace necesaria la elaboración de estrategias coordinadas y contextualizadas respecto al trabajo de las comunicaciones por parte de las mismas organizaciones sociales, marcando y sustentando elementos de la agenda pública. En complemento, generar diversificaciones de formas de comunicar también se instala como un desafío considerando no solo el uso de las redes sociales, medios de comunicación y la construcción de un lenguaje apropiado en términos de pertinencia, sino también en los espacios de formación y capacitación para potenciar una consolidación amplia del trabajo sobre comunicaciones.

B. Una articulación consolidada

Es transversal el análisis respecto a que los movimientos y organizaciones sociales también deben considerar y construir puentes con aquellos sectores de la población que no forman parte de espacios de organización, lo cual es esencial para generar transformaciones. Este proceso a potenciar permitiría, también, propiciar un acercamiento a nuevas formas de construcción política, permitiendo constituirse espacios de diálogo y elaboración de propuestas situadas, atingentes y que contemplen una mayor legitimidad, además de considerar en ese mismo proceso una limitación a la proliferación de campañas de mentiras y noticias falsas.



Por otra parte, se reafirma la necesidad de construir puentes entre los mismos movimientos sociales que existen en la actualidad mediante la definición colectiva de propósitos y objetivos que vayan de la mano con el rescate de la memoria del proceso constituyente, entendiendo a éste como una experiencia popular de la cual es posible rescatar demandas y propuestas en los territorios. En este proceso, es vital levantar espacios dotados del diseño de estrategias comunicacionales para dar cuenta de manera más asertiva los avances que se vayan consolidando, como también propiciar metodologías de educación social-popular que permitan contextualizar no solo los procesos de formación de la población, sino que también co-construir definiciones y conceptos que desmitifiquen parte de las críticas que se apuntaron a términos utilizados en la rechazada propuesta de nueva Constitución.

B. Consolidar y disputar

Antes que todo, se considera como desafío urgente repensar y reestructurar el lenguaje utilizado referido a las temáticas socioambientales, dando paso a un proceso de consolidación de ciertos conceptos que necesitan de un mayor debate y difusión para dar paso a su desmitificación. Asimismo, hacerse con la utilización de material ya existente que puede utilizarse para posicionar las temáticas socioambientales, como lo es el decálogo del agua.

Por su parte, es fundamental construir espacios educativos que fortalezcan los conocimientos y faciliten herramientas para monitorear las alertas pertinentes, como lo son en el ámbito de la energía y la soberanía alimentaria, además de las comunicaciones. En este sentido, es necesario dar paso a la generación y fortalecimiento de vínculos con espacios de organización comunitaria ya existentes, como lo son las Juntas de Vecinas y Vecinos, lo cual va de la mano con la ocupación y disputa conjunta de espacios de decisión que van desde lo institucional hasta lo extra institucional, dando paso a una gama de opciones en las que es de suma importancia incursionar acorde a las estrategias y decisiones que se construyan comunitariamente. Por otro lado, es necesaria la generación de espacios de participación que consideren al amplio espectro de la sociedad, incluyendo a las infancias en los territorios para dejar de lado miradas adultocentristas y segmentadas.

D. Programa compartido: Estrategias conjuntas

El escenario post plebiscito de salida empuja a las organizaciones y movimientos sociales a una de las tareas que prolifera permanentemente en contextos de crisis y movilización: la construcción de un programa que entregue alternativas concretas y conjuntas. Este desafío es central, yendo incluso más allá de un eventual proceso constituyente, por lo que desde los movimientos socioambientales se ha propuesto la necesidad de generar vínculo con las diversas organizaciones y que conjuntamente se avance en el diseño e implementación de espacios de formación y empoderamiento como una forma de converger.

Por otro lado, se levanta la necesidad de construir conjuntamente espacios de discusión que avancen en la construcción de exigencias, como lo son parlamentos de organizaciones que se constituyan con integrantes de diversos sectores de la población como ejercicio de empoderamiento, discusión y construcción de alternativas. Esto, en la línea de transversalizar los debates y nutrirse colectivamente del mismo proceso, construyendo una propuesta de mayor alcance y diálogo entre sí.

Todo esto, teniendo en consideración los insumos ya existentes, cuya sistematización y utilización como base para la discusión servirá contundentemente para iniciar la construcción conjunta. Existen experiencias y discusiones previas sumamente nutritivas, y que incluso han dado pasos estratégicos dirigidos hacia la construcción de programas, por lo que su consideración -sumado también a las limitaciones que presentaron dichos procesos- son una base consolidada desde la cual comenzar.

